



Agresión Sexual y aborto

“En situaciones trágicas como una agresión sexual, puede ser enormemente difícil percibir las líneas correctas y pensar con la razón en lugar de con las emociones”.



Recuerdo haber escuchado una vez la historia de un filósofo que visitó a un grupo de estudiantes de secundaria en un colegio privado del Medio Oeste. Habló con ellos sobre ética y ofreció algunos argumentos para sugerir que el aborto directo siempre era poco ético e injusto. Una chica de 14 años levantó la mano y le preguntó si haría una excepción con la violación en su postura contra el aborto. Él le devolvió la pelota sugiriendo un "experimento mental". Le pidió que considerara el caso hipotético de que su propio padre se convirtiera en violador:

Si tu padre viola a alguien y lo condenamos por violación en un tribunal, ¿crees que sería correcto que luego dijéramos: “Vale, porque tu padre es culpable de esa violación, te vamos a matar a ti, ¿su hija de 14 años?”

La chica y sus compañeros respondieron unánimemente: "No". Profundizó en la misma lógica, preguntando si sería aceptable que, en lugar de 14 años, tuviera solo 2 años o 2 meses. Nuevamente, respondieron: “No”. Finalmente, preguntó:

Entonces, ¿cómo puedo decir que voy a permitir un aborto por violación? Si permito un aborto por violación, estoy matando a un niño en el vientre materno por un delito cometido por su padre. ¿Es correcto?

Su enfoque coherente y desapasionado ayudó a los estudiantes a comprender la necesidad de analizar sus propias suposiciones y superar el emocionalismo sin fundamento.

La violación es siempre un delito grave e inadmisibles, una tragedia de enormes proporciones. Si una mujer queda embarazada tras una agresión sexual, a veces se ofrece el aborto como una solución. Pero la decisión de fomentar un segundo trauma tras el primero de la agresión sexual representa, en última instancia, una respuesta equivocada a una situación que debe abordarse con mucha mayor sensibilidad y compasión. En estas situaciones, pueden surgir fuertes sentimientos de ira dirigidos hacia el niño, a pesar de que este es un testigo inocente y víctima de las mismas circunstancias atroces que la madre.

El Sentido de la Bioética

Agresión Sexual y aborto

Claramente, no debe ser tratado como un sustituto del violador. El verdadero malhechor y culpable es siempre el violador, nunca el niño, y el autor del delito debe ser detenido y castigado con todo el rigor de la ley. En estas situaciones de alta tensión, puede ofrecerse una respuesta aparentemente compasiva que, de hecho, es profundamente inmoral y, además, no auténticamente compasiva. En situaciones trágicas como una agresión sexual, puede ser enormemente difícil percibir las líneas correctas y pensar con la razón en lugar de con las emociones.

A menudo, podemos caer en la tentación de imaginar que un hijo concebido por violación solo serviría como recordatorio para la madre del evento traumático original que sufrió, y que estaría "mejor" sin ese recordatorio. Curiosamente, un estudio publicado en marzo de 2000 reveló que esa conclusión era inválida. David C. Reardon, Julie Makimaa y Amy Sobie analizaron nueve años de testimonios recopilados por el Instituto Elliot y Forttress International para obtener una visión real de los efectos del aborto en una mujer que había sufrido el trauma de una violación. Amy Sobie lo resumió así:

La gran mayoría de las mujeres (y sus hijos) que respondieron

opinaron que el aborto NO es una buena solución para los embarazos por agresión sexual y que a menudo les causa mayor trauma físico y emocional. Por el contrario, ninguna de las mujeres que llevaron su embarazo a término expresó arrepentimiento por haber elegido dar a luz ni el deseo de haber optado por el aborto.

En definitiva, la violación jamás podrá justificar el aborto, a pesar de que en cada uno de los más de 55 países que actualmente ofrecen aborto a demanda, el primer paso fue una intensa presión para la disponibilidad del aborto en los llamados "casos difíciles", especialmente violación e incesto. De todos los abortos realizados, el 99,96 % se produce por razones no relacionadas con la violación, por lo que esta rara excepción se ha empleado cuidadosamente para encubrir todos los demás casos. Jugar la carta emocional ha tenido un gran éxito en el ámbito público, recordándonos la urgente necesidad de un debate más sensato y desapasionado sobre los verdaderos beneficios que están en juego. La verdadera compasión nos invita a sufrir con las víctimas de agresión sexual, a estar presentes y a ayudarlas, ofreciéndoles nuestro amor, aceptación y apoyo

incondicionales, en lugar de minimizar la situación en favor de "soluciones" fáciles e infundadas.

Artículo: Agresión Sexual y aborto. Date: Enero, 2007

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo postdoctoral en la Universidad de Harvard. Es sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts y se desempeña como Bioeticista Senior del Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. Para mayor información, por favor visite el National Catholic Bioethics Center (www.ncbcenter.org) y FatherTad.com. Traducción: Marta Barcia.

